

DIARIO DE PALMA.

Sábado 31 de Mayo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.

MAHON E IBIZA, franco..... 12 id.

Cada número suelto..... 1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... Librería de D. Felipe Guasp.

MAHON..... D. Matías Mascaró.

IVIZA..... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion política.

(De El Occidente)

Jamas en el mundo ha habido estacionamiento parecido al que sufre la política desde que los progresistas se hicieron dueños de un poder, que no habian ganado. Los progresistas son los estacionarios por excelencia; lo mismo en sus ideas que en su conducta práctica, no dan jamas un paso hácia adelante.

Es verdaderamente pasmoso que una situacion como la actual, situacion de equilibrio forzoso, situacion fundada en un dualismo absurdo, situacion artificial, violenta, situacion preñada de dudas, de incertidumbres, situacion fecunda en crisis, ó, por mejor decir, situacion esencialmente crítica, se halle hoy sobre poco mas ó menos lo mismo que se hallaba hace un año. El tiempo pasa en vano para ella; sus dificultades no se desvanecen, sus dudas no se aclaran, sus crisis no se resuelven, sus soluciones no llegan.

La vida del progresismo es monótona. El progreso, á pesar de su nombre, es la negacion del movimiento. Los progresistas se llaman progresistas por una de esas anomalías frecuentes en el habla castellana, que consisten en designar las cosas con los nombres que tienen una significacion diametralmente opuesta á la suya verdadera; por una de esas anomalías que nos hace llamar, por ejemplo, *rabones* á los animales que no tienen rabo.

Si una persona de las muchísimas que en España tienen el mal gusto de ocuparse en lo que aquí se llama política, se hubiese quedado profundamente dormida en mayo del año anterior, y no se hubiera despertado hasta los trescientos sesenta y seis dias después, no necesitaria, para ponerse al corriente de los negocios, enterarse de nada de lo que entretanto ha sucedido; encontraria las cosas en el mismo ser y estado en que las dejó.

Habria dejado al pais sin Constitucion, y sin Constitucion lo hallaria.

Habria dejado á los progresistas formando despues de haber desorganizado la Hacienda, un

plan *provisional* para concluir de cualquier modo el año 1855, y á los contribuyentes amenazados por el empréstito forzoso; y encontraria á los progresistas haciendo otro plan *provisional* para salir del paso como se pueda en 1856, y á los contribuyentes amenazados por la derrama. La diferencia es una pequeña cuestion de nombre.

Habria dejado el orden público poco asegurado; y lo encontraria sin asegurar.

Habria dejado á los progresistas, divididos en dos fracciones principales, disputando sobre si las simpatías del duque de la Victoria se dirigen hácia la derecha ó hácia la izquierda, y dudando acerca de si el vencedor de Luchana se decidirá por los consejos del general O'Donnell, ó por los del general Gurrea; y los encontraria en la misma division, en igual disputa, y con idénticas dudas.

Habria dejado á los hombres políticos ignorantes de cuáles son las ideas que verdaderamente dominan en la Asamblea, de cuáles son las verdaderas tendencias de cada una de sus fracciones, de cuál es la que en realidad posee la mayoría; y los encontraria sin ningun dato nuevo que haya podido en todo un año sacarlos de esa ignorancia.

Habria dejado á Espartero hecho un *Angel exterminador*, y lo encontraria calificado de *Bíblico entendido*, lo cual, para este caso viene á ser lo mismo.

Habria dejado á ciertos periódicos progresistas anunciando crisis ministeriales, y designando los nombres de los que habrian de reemplazar á los ministros salientes; y los encontraria hablando de la proximidad de esos mismos sucesos, y citando esos mismos nombres.

Habria dejado á los Sres. Luján y Santa Cruz forcejeando para conservar sus carteras contra viento y marea, y los encontraria ocupados en la misma faena. No era fácil que adivinase que no son los mismos que dejó, sino los sucesores de sí mismos.

Habria dejado á los órganos de la situacion impacientándose cuando se ponía en duda la estrechísima, cordialísima, firmísima, y eternísima union de los dos consabidos capitanes generales; y los encontraria empeñados en el mismo tema,

lo cual prueba que en el espacio de un año no han logrado llevar la convicción al ánimo del público.

Habría dejado descontentos el sentimiento religioso y el monárquico, y el verdaderamente liberal, y quejas todas las clases sociales; y los hallaría del mismo modo.

Habría dejado al ministerio pidiendo facultades discrecionales para perseguir á la prensa; y lo encontraría promoviendo contra esta iguales persecuciones.

Habría dejado al país sumido en muchos males, en grandes zozobras, en temores muy graves; y lo hallaría en el mismo estado. Solo podría echar de ménos, entre las calamidades que habría dejado, á la epidemia. Era la única que no procedía directamente de los progresistas.

A primera vista parece que tal estacionamiento, tan absoluta falta de acción se aviene mal con el eterno bulle-bulle en que los progresistas se agitan. Pero recuérdese que es síntoma propio de toda enfermedad crónica el que de continuo atormentado al enfermo con la aparición de nuevos accidentes patológicos, que están sin cesar presentándose y volviendo á desaparecer, sin que resuelvan nunca de un modo definitivo los elementos del mal. La inquietud, el desorden, el desconcierto, los motines son una enfermedad crónica de las dominaciones progresistas; pero no las hacen ir atrás ni adelante.

Lo que sucede es que no estando igualmente enfermo el país, pues los progresistas no son para él sino una epidemia pasajera, que jamás logrará hacerse endémica, cada día desea con más ansia libertarse de este mal que le aqueja. Nuestro supuesto durmiente de doce meses hallaría aquí el progreso, el único progreso realizado de un año á esta parte; el progreso del descontento público, el progreso indecible de las ideas y de los sentimientos contrarios á los pseudo-progresistas.

(De *El Padre Cobos*.)

INDIRECTAS.

Se habla de crisis.

Investigando las causas políticas que pueden ocasionarla, me encuentro con la proximidad del verano y con el Sr. Escosura.

Estas dos ideas se enlazan así: El Gobierno necesita tomar precauciones contra el rigor de la estación, y el Sr. Escosura es un progresista muy ardiente.

Sin embargo, el actual Ministro de la Gobernación puede defender su cartera con este absurdo lleno de lógica:

—Yo no sería un progresista tan ardiente si no fuera un hombre tan fresco.

— Si las Cortes se disuelven, tienen que disolverse á sí mismas.

En tal caso la posteridad las llamará Cortes disolventes.

Hago esta observación para proporcionar á los Fiscales una buena coyuntura de denunciar á la posteridad.

— Me alegraría de que se verificara la clausura de la

Asamblea, solo por tener el gusto de llamar exclaustrado al Sr. Batllés.

— *Las Novedades* dice que las Cortes no deben disolverse hasta que el Sr. Escosura, que no inspira confianza á los progresistas, haya salido del Ministerio.

No necesita el país de este nuevo estímulo para desejar la disolución de la Asamblea constituyente.

— Ignoro si el General Espartero es una nube; pero me consta que á todos los pueblos de su tránsito ha llevado el agua.

Este fenómeno tiene una explicación. Al oír el cielo los discursos de Espartero en Valladolid se echó á llorar, acompañándole con sus lágrimas por todo el camino.

Ya tienen los labradores un nuevo santo á quien poner en rogativa. Se me figura, sin embargo, que á los labradores les tendría más cuenta ponerlo en Logroño.

La última observación que me ocurre es enteramente personal.

El día en que el Duque de la Victoria pronuncie un discurso filosófico, no saldré yo de mi casa sin paraguas.

— De cómo el Presidente del Consejo encontró un émulo de sus glorias en la capital de Aragón.

Al verificar el Duque su entrada triunfal en Zaragoza, llevaba en la mano una corona de flores, y el caballo de un batidor de nacionales la agarró con los dientes. Trábase entonces desigual pelea. Resistía el Duque, tiraba el cuadrúpedo, y ¡pásmese la historia! el caballo se comió la corona.

Vamos á llorar sobre el triste destino de estas flores.

Desengañese Vd., Sr. de Flores; hay cosas que no le suceden á nadie más que al General Espartero.

— ¿Quién es el Sr. Cantalapedra?

Pedrada canta:

«Sr. Duque; los grandes hombres, como Alejandro, César, Gengiskan, Napoleon, etc., han venido al mundo para ser instrumentos de una misión providencial. Vos también estáis cumpliendo la vuestra; pero con una gran ventaja sobre aquellos.»

Que toquen á fuego, porque me ahoga el humo del puro Sr. Cantalapedra. Pero no; avisemos á los fumadores que arden ya las tagarinas.

— ¿Siente Vd. pasos en la escalera?—Pues es que está subiendo el pan.

No sé qué cuarto busca; pero ya está en los quince.

Todavía puede subir más; porque aun no ha llegado á la altura del duque de la Victoria.

— El teatro representa el salón del Congreso.

— El Sr. Acha me ha pedido once gracias! dice el Sr. Ministro de Marina.

— ¡Es falso; yo no he pedido ninguna! contesta el señor Acha.

— Vamos, señores, cálmense Vds. Es posible que alguno de los dos haya padecido *once* olvidos. Hagan Vds. memoria...

Ni el Sr. Acha ni el Sr. Ministro se retractan. Está visto que los dos tienen razón, y que los únicos autores de este enredo deben ser los enemigos de la libertad.

— El ministro de Marina recibió como un leño el golpe de Acha, porque necesita sin duda toda su energía para seguir persiguiendo á los vocales del Almirantazgo.

Por si es cierto que el Sr. Santa Cruz sale del ministerio, le escribimos este epitafio en una cofaina de agua:

«Persiguió vocales, perdió buques y asistió á la Marina, (zarzuela en dos actos).»

Carta del Escmo. é Illmo. Sr. Obispo de Barcelona al Escmo. Sr. D. José Arias Uribe, ministro de Gracia y Justicia.

Muy señor mio y de todo mi respeto. Sin ánimo de faltar al que corresponde á la elevada posicion de V. E., voy á cumplir con un deber que me impone la mia, en concepto de Obispo. Pudo V. E. evitarlo absteniéndose de tocar personas doblemente sagradas, por su carácter y por su inocencia, pero ya que quiso llegar á tal extremo, sin una neccsidad, permítase al que la tiene el defender ligeramente aquello que mas vale y estima,

En la sesion del dia 26 de abril último pronunció V. E. las siguientes palabras: «Veo, señores, que si bien el Obispo de Barcelona ha podido estraviarse alguna vez; que si el de Osma ha hecho otro tanto en momentos dados....» Con este lenguaje vino V. E. á afirmar que el Obispo de Barcelona se ha estraviado. Regularmente seré yo; pero es el caso que no sé en qué. Conozco las leyes, las he acatado segun debía, é ignoro de todo punto mi estravio. Para cuando alguien intente probarlo, prometo dos cosas: primera, reducir á polvo los sofismas que se empleen; segunda, evidenciar que no soy yo el estraviado, sino el que me imputa el estravio.

Nada me será mas fácil. Sin faltar á mis deberes en lo civil, he llenado los que me incumben en lo canónico. He escrito sobre lo de este orden en el mismo sentido que el Papa, los Obispos, el clero, y cuantos son competentes. Si aquí se halla el estravio, confieso á V. E. que, con tan buena compañía, téngolo por muy lisonjero y honroso. Una sola circunstancia acibara mi satisfaccion. ¡Oh dolor! ¡Habrà llegado el caso de llamar estraviado al que marcha sin tropiezo por el anchuroso camino de la doctrina ortodoxa? ¿Qué ideas se tendrán de lo uno y de lo otro? Mucho me da que pensar lo que observo de algun tiempo á esta parte.

Con fecha 6 de febrero último espidió V. E. una circular á los Prelados, que iniciaba un sistema altamente religioso y patriótico. Público es este documento, y tambien el mio que le sirve de contestacion. Nada mas justo que todos contribuyéramos á fortalecer el principio de autoridad; pero nada mas lógico ni mas necesario que mi modo de apreciar el negocio. El principio de autoridad se hallaba comprometido y vulnerado en la Iglesia, y juzgué indispensable la reparacion, sobre cuya base debía descansar el restablecimiento de la buena armonía entre las dos potestades. Tan imparcial como siempre, aun concedia á la civil lo que me pareció no se le daba en la circular. Noté alguna otra particularidad, pero todavia me queda que decir. Referia por encima lo principal que exige la reparacion, y como la Iglesia de Dios en España tiene tanto que llorar, no debía hacerlo con la risa en los lábios. Des-

pues he visto con dolor en algunas sesiones lo que omito por ser notorio; y en la que nos ocupa, lo siguiente, que tambien me atañe:

«Ese mismo Obispo de Barcelona... ese Prelado cuyo estravio lamento ciertamente, pero que no puedo menos de considerarlo como una debilidad de la especie humana y como un error de los muchos á que estamos espuestos y sujetos...» Aquí tenemos de nuevo el estravio, un lamento y dos apreciaciones. El primero, gracias á Dios, dista tanto de mí, en nuestro caso, como el cielo de la tierra. El segundo ruego á V. E. lo reserve para sí, que es quien lo necesita. Dejo para mejor ocasion el ocuparme del discurso de V. E., acerca del cual teugo mucho que observar; por el pronto me basta, entre otras cosas, una que descuella sobre todas.

El Sr. Degollada, que precedió á V. E. en el uso de la palabra, en medio de las muchas censurables que profirió, llegó á decir: «No se quiere que hagamos uso de la razon que Dios nos ha dado, y que es lo que nos distingue de los demas seres de la creacion; no se quiere que bebamos en las fuentes puras del Evangelio, no obstante lo que en él se dice de que leamos, meditemos, y hasta escrudiñemos las Sagradas escrituras, y que juzguemos por nosotros mismos si aquellas cosas son asi: porque el moderno fariseismo, lo mismo que el antiguo que anatematizaba Jesucristo, no quiere mas que las formas y prácticas exteriores, prescindiendo del fondo, y no sé si burlándose de la esencia de la Religion, y porque el moderno jesuitismo quisiera tenernos como á los infelices del Paraguay, de la China y del Malabar, acomodando la Religion á sus preocupaciones y hasta á sus idolatrías, para mantenernos en la ignorancia y en la esclavitud.» En este período se encierra el protestantismo, con su gérmen anárquico y disolvente. En los demas menudean las injurias contra el clero, y tambien las hay contra lo que él llama curia romana. Su conjunto es de lo mas escéntrico y erróneo en Religion, en política, en jurisprudencia, en crítica, y hasta en liberalismo, que convierte para algunos en servilismo. Paso en silencio lo relativo á mi humilde persona, porque me honra mucho sin pensarlo. Lo que sí me afecta profundamente es el verle hacer cargos á su Prelado por defender las doctrinas de la Iglesia. ¡Qué papel este para un católico! Dios le perdone y le ilumine, para que medite quién es el que recrimina, en dónde, á quién, por qué y para qué.

Sin embargo V. E. recibió tan extravagante perorata con salvas y repique general de campanas, calificándola de discurso *brillantísimo, erudito, eminentemente filosófico*, y, por complemento, felicitó á su autor. No he leído que V. E. fijara su respetable atencion en lo que tanto la reclamaba, y los errores principales que ántes copié, y otros, quedaron sin correctivo de parte

de V. E. Por mas que salve el catolicismo las intenciones y cuanto se quiera, esto es sumamente lamentable; y hé aquí por qué dije arriba que reservara para sí los lamentos. Mny grandes los merece, por cierto, el vacío que á tan poca costa pudo llenarse. El mismo diputado, al paso que destruía, iba presentando materiales para edificar, y V. E., como buen defensor del principio de autoridad, debió utilizarlos. Si el antiguo fariseismo, tan detestado de Jesucristo, mereció por respeto á su autoridad, el *omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate et facite*, ¿ha de ser ménos el moderno sacerdocio? Y ¿cómo se concilia esta observacion tan palmaria que surge de unas palabras de Dios, con lo que se desprende de las obras del hombre que para nada cuenta con la autoridad?... No quiero sacar mas partido de tan desagradable incidente, porque un sentimiento de respeto compasivo me lo impide.

Tambien pertenecen á V. E. las dos apreciaciones. Tratando de mi pretendido extravío, tuvo la condescendencia de considerarlo como una debilidad... Confieso, señor ministro, que soy muy miserable, y estoy sujeto á cualquier debilidad; pero en el caso presente no es mia, créame, sino de V. E., y nadie con derecho se la puede disputar. Otro tanto digo del error, de quien V. E. ahora es asimismo víctima inocente. No lo soy yo, por cierto, y rechazo con toda energía semejante baldon. Hoy está V. E. demasiado absorbido en las tareas de su elevado puesto; pero es regular que vengan dias en que V. E. descanse.

Pues bien: si entónces duran todavía los de mi vida, desde este momento, para cuando sea, reto á V. E. á que impugne, segun la ciencia, una sola cláusula de todos mis escritos, seguro que me tendrá preparado para refutarle victoriosamente. Me creo deprimido, no solo como obispo; sino como hombre que ha consagrado los mejores años de su existencia á enseñar la verdad y combatir el error, que V. E. tan lastimosamente confunde.

Dudo mucho, señor ministro, que V. E. reflexionará sobre el valor de las palabras con que, sin quererlo, ha tiznado una reputacion siempre pura, nunca mancillada. Estoy persuadido que su misma caballerosidad, cuando no otra cosa, las hubiera retirado de sus labios á lo mas recóndito de su interior. Con tan arbitraria recriminacion la persona se lastima, la dignidad se envilece, la mision se rebaja, el ministerio se abate, y hasta la palabra es palabra de un extraviado. No se circunscribe el efecto á un pequeño círculo; sino que trasciende á la Iglesia universal; y un simple fiel residente en los países mas remotos se afecta al oír que hay un Obispo débil, en error y extraviado, ó que, sin serlo, se le trata como tal. Esta es la índole de la admirable institucion del episcopado, y tan estrechos son los círculos de caridad y de gerarquía con que Dios nos une.

Semejantes consideraciones, y otras que omito, me colocan en la dura precision, salvos siempre los debidos respetos de protestar ante mis diocesanos, ante esta católica nacion, y ante la Iglesia universal y su Jefe supremo, contra la grave injuria y calumnia que se me infiere cuando se me atribuye debilidad, error y extravío. Por mas rectas que sean las intenciones de V. E., las palabras fatales se han pronunciado, y no cabe en mí consentirlas con un silencio criminal. Los obispos católicos, á quienes el mismo Dios ha dicho: «El que os oye, me oye; el que os desprecia me desprecia,» hablaron siempre con santa libertad. Si luego siguió el suplicio, lo arrosaron impávidos con la esperanza de la corona. Si las prisiones y los destierros, ¿qué importa? ¿Dónde relagarán á un Obispo, que no vaya en su compañía Aquel por cuya causa padece? ¿No se da V. E. por satisfecho con lo que viene sufriendo por tanto tiempo, y sin la menor culpa, el Prelado de Barcelona? ¿No bastan los ultrages de los impíos, que aun se les han de agregar otros de los que se precien de no serlo? ¿No es suficiente que, despues de haberseme tratado como un bandido, y confinado por tres reales órdenes, declarara el gobierno, por su órgano oficial, que no lo estaba por disposicion suya? ¿Tampoco alcanzará á llenar la medida el que, á pesar de haber reclamado una y otra vez contra tales desafueros, pidiendo cargos que todavía espero, saliera diciéndonos la misma *Gaceta* que no habia tenido aquel que resolver ninguna esposicion que el Obispo pudiera haberle dirigido sobre el particular? Esto no tiene ejemplo en la historia; esto no tiene nombre.

Reciba V. E. mi bendicion y el perdon de la injuria, rogándole á la vez se sirva disimularle si en algo le ha ofendido su atento S. S. Q. S. M. B. —José Domingo, Obispo de Barcelona.—Baños de Alhama de Murcia 4 de mayo de 1856.

NOTICIAS NACIONALES.

Damos á continuacion la interesante correspondencia de Madrid que publica el *Comercio* de Cádiz, á la cual, segun dice el mismo periódico, seguirán otras que tambien reproduciremos, y pondrán al corriente á nuestros lectores de la historia secreta, digámoslo así, de la política militante.

El ilustrado corresponsal de dicho periódico, por sus buenas relaciones en la corte adquirió en tiempo de los ministerios Narvaez y Bravo Murillo una celebridad tal que hasta los periódicos de la corte se apresuraban á reproducirlas.

Madrid 17 de mayo.

Despues de vacilar algunos dias he aceptado al fin el encargo que Vds. me hacen de constituirme su corresponsal en esta corte: pero con dos

condiciones: la primera que ha de ser un secreto para el público el nombre del autor de las correspondencias del *Comercio*: de otro modo no me sería posible contarles todo con sus pelos y señales, como me propongo hacerlo, utilizando mis relaciones en los círculos influyentes de la situación; y la segunda que he de decir las cosas como sean en sí, agraden ó no á este ó al otro partido, pues yo quiero ser imparcial entre troyos y troyanos. Escribiré á Vds. por lo ménos una vez á la semana.

Hoy por hoy lo que mas dá que discurrir y que hablar á la gente de escalera abajo, y aun á la de escalera arriba, es la posición respectiva de Espartero y O'Donnell. ¿Qué hará D. Baldomero? ¿Qué hará D. Leopoldo? Estas son las preguntas que están á la orden del día. Que los dos caudillos de la situación, el de junio y el de julio, se quieren mal, á pesar de los cumplimientos que se hacen, es cosa de que no deben Vds. tener ninguna duda, por mas que lo contrario digan ciertos periódicos. Las simpatías del uno están por los puros: las del otro por los parlamentarios de la union liberal. El duque teme á la influencia militar: el conde no ve con buenos ojos á la milicia. Los dos se miman, se contemplan, se agasajan, pero interiormente es otra cosa.

Me preguntarán ustedes:—¿Y por qué no acaban de separarse?—Se lo voy á decir. El duque está viejo, cansado: se conoce á sí mismo y sabe que para llevar el timon de los negocios es hombre nulo. Le gusta mucho que lo vitoreen, que lo abracen, que lo bendigan como *ángel exterminador de la tiranía*: cuando recibe una de esas ovaciones que á menudo se le prodigan, no se cambiaria él por el emperador de Rusia: tanto es lo que goza con el aparato teatral de las manifestaciones populares; pero ni puede, ni quiere, ni le gusta trabajar. D. Leopoldo, como enemigo declarado, le daría mucho que hacer y á él le parece mejor no hacer nada. Entre tolerar al ministro de la guerra, tendiéndose á la bartola como suele decirse, y tener que luchar con él á cara descubierta, opta decididamente por lo primero.

En cuanto á O'Donnell..... ya esta es harina de otro costal. A O'Donnell no le asusta la lucha; al contrario, peleando está en su elemento; pero le asusta la idea de una reaccion que él sabe, pues no tiene un pelo de tonto; que no le perdonaria la hazaña del campo de Guardias. Él es tan progresista como yo; pero se deja correr hasta que las circunstancias le permitan enmendar por su propia cuenta la situación. *Enmendar*, digo, porque en sus cálculos no entra el propósito de destruirla por completo. Mientras no se le quite la dirección del ejército cederá á todo cuanto de él se exija para mantenerse unido á Espartero, porque no pierde la esperanza de que Espartero, ó porque se aburra ó porque le aburran, abandone el campo ó se lo hagan aban-

donar, y para entónces desea estar en posición de poder ser su heredero, en cuyo caso ya verian ustedes como la gente del bronce salía á la calle, y como él echaba el resto contra ella, y puesto al frente del ejército mataba en un dos por tres á la revolucion. Pero, no lo duden ustedes, esto lo hará D. Leopoldo en su día, si puede, con el carácter de jefe de un gobierno legítimo. Mientras no pueda hacerlo de esta manera se estará quieto, mostrándose indiferente á todo, que es su táctica actual.

Aquí tienen ustedes explicada, según la comprendo, la union de los dos generales, union que dista mucho de ser cordial y sincera, pero que, sin embargo, resiste, por las causas que acabo de indicar, á todos los esfuerzos que se hacen para romperla. Mientras O'Donnell estrecha sus relaciones con el ejército, Espartero se va por esos mundos de Dios en busca de ovaciones populares, pero ni el primero se dá por entendido cuando sus amigos le dicen que con el duque no hay gobierno posible, ni al segundo le hacen salir de sus casillas los que hablan de que don Leopoldo va á concluir con la situación.

Resultado: que los puros están á matar con Espartero y sin embargo gritan «viva Espartero» y que los moderados (se entiende los moderados anti-polacos, pues en cuanto á los «polacos» ó los que así se llaman, por sabido se calla) echan pestes contra el ministro de la Guerra y sin embargo esperan mucho de él y se alegran de que conserve su posición. Estas contradicciones chocan á primera vista, pero examinada la situación de basidores á dentro se comprenden perfectamente.

He hablado de los moderados y al llegar aquí me parece oportuno advertir á Vds. que no me refiero á la masa general del partido. Los moderados, en su cualidad de vencidos, rechazan todo lo existente y confunden en sus antipatías á los dos generales y á cuantos mas ó menos contribuyen con su influencia á prolongar el actual orden de cosas; pero los que aquí se mueven á nombre del partido no son tan intransigentes como parece. Podría explicar á ustedes mas de un lazo invisible que existe hoy entre la minoría moderada y la gente de O'Donnell; pero sería inútil, porque ustedes no habian de publicar lo que yo les digese. Básteles saber que la minoría obra de acuerdo con.... que..... está en las mejores relaciones con....; y que este conserva muy estrecha su antigua amistad con O'Donnell. Vean pues, ustedes, como sin necesidad de que el ministro de la guerra sea desleal á los progresistas puede haber ciertos puntos de contacto entre esta situación y la situación futura. Todo esto se irá viendo muy claro á medida que vaya acercándose el desenlace.

Por supuesto que entre los moderados hay otra fracción que no cuenta para nada con el tra-

bajo de zapa á que aludo y que marcha por diferente camino. Pudiera decirse, respecto á las miras de los vencidos, que mientras unos quieren que la situacion venga abajo de un golpe, los otros se contentan con que caiga poco á poco y á pedazos.

Aquellos son mas agresivos: estos mas *diplomáticos*. Y sin embargo la agresion mas pronunciada viene en la apariencia de los últimos. Son los que arman mas ruido, por dos motivos: porque son los que están en posicion de hacer mas daño y porque á fuerza de arrojarse y de actividad esperan acaso poder borrar el recuerdo de los hechos que precedieron al alzamiento de junio.

Con todos estos antecedentes no estrañarán ustedes el aspecto que hoy presentan las cosas públicas. Todos los esfuerzos que se han hecho en Zaragoza para comprometer al duque á que abandonase su política de balancin, decidiéndose por los puros, han sido inútiles. El duque ha vuelto como se fué, esto es, decidido á continuar siendo el *símbolo* pero no el *brazo fuerte* de su partido. O'Donnell se hace el sueco, pero se aprovecha á las mil maravillas de la actitud y de las tendencias del presidente del consejo. Los *puros* andan mohinos y cabizbajos: sufren no pocas deserciones porque es propio de los que hablan mucho de patriotismo arrimarse al sol que mas calienta y el sol que calienta ahora no es ciertamente el de D. Pascual Madoz y sus amigos. Así es que los mismos progresistas puros que hace pocos dias triunfaron en la cuestion del consejo de Estado por dos votos de mayoría, ayer quedaron vencidos por una diferencia de veinte y ocho votos. ¡Lo que va de ayer á hoy! A la reunion que tuvieron anoche no asistieron mas que 70 diputados y se notaba mucho desmayo.

Los del *Centro Parlamentario* ganan en animacion todo lo que los otros pierden. Ahora se agitan para conseguir que antes de suspender sus tareas las Cortes, se publiquen la Constitucion con las bases y las leyes de ayuntamientos y diputaciones, con objeto de que estos cuerpos se reorganicen desde luego. A condicion de que asi se haga consienten en que las mismas cortes actuales vuelvan en octubre para discutir la ley electoral. Ya para entónces podria estar bien preparado el terreno y asegurado el éxito de las elecciones futuras, pero estos no son mas que planes, que con la mayor facilidad se pueden convertir en ilusiones. De modificacion ministerial no hay nada todavía, los dos generales no la desean; pero las circunstancias les obligarán probablemente á descartarse de algunos de sus compañeros para que entren otros á llenar un hueco que es todo lo que están llamados á hacer los cólegas presentes y futuros de Espartero y O'Donnell. Quien mas se mueve para evitar la crisis es Escosura, precisamente porque es de los que están mas próximos á caer.

MADRID 24 DE MAYO.

Se afirmaba ayer que la constitucion podria promulgarse para el aniversario de Vicálvaro, y que votadas las leyes de ayuntamientos y diputaciones, las cortes se prorogarian durante la canícula.

— En la madrugada del 20 fué asaltada la diligencia llamada del Norte, que sale de la casa del Sr. Cardero, por cuatro hombres bien vestidos y armados, que llevaban magníficos caballos, exigiendo al mayoral una caja de dinero de que seguramente tenian noticia, y haciendo bajar del carruaje á los viajeros, á quienes no tocaron, y, por el contrario, trataron con atencion, contentándose con llevar la espresada caja.

— La comision parlamentaria nombrada al efecto es de dictámen que debe concederse al ministerio de fomento un crédito extraordinario de rs. vn. 24,000 con aplicacion al pago de los gastos causados y que se originen hasta el 31 de diciembre de 1855 por la trasmision de despachos telegráficos sobre cotizacion de efectos públicos en la bolsa de Paris.

— Dice la *Discusion*, periódico demócrata, que tiene motivos para creer que no es probable la entrada en el poder y en la alta administracion de alguos de los conservadores del Centro parlamentario como han anunciado estos dias algunos periódicos.

— Los ocho diputados á cortes por las provincias Vascongadas publicarán en breve el manifiesto que tenemos anunciado y cuya idea capital consiste en declarar que el silencio que han guardado y puedan guardar en lo sucesivo sobre la ley de desamortizacion no significa que en su concepto dicha ley no se roce alguna vez con el fuero de las provincias de que son representantes. Entretanto el gobierno está decidido á que en Victoria y en todas partes la ley se cumpla ni ninguna agresion quede irresponsable.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Acerca de la probabilidad de la retirada de lord Stratford de Redcliffe, embajador ingles en Constantinopla, debemos observar para comprender algo en las intrigas diplomáticas de la corte del imperio otomano, que la alianza no ha sido allí nunca completamente cordial entre los representantes de Inglaterra y Francia. Lord Stratford de Redcliffe que tiene gran esperiencia de las cosas de Oriente, donde reside desde hace muchos años, no cree en la eficacia de los medios que, para regenerar al imperio otomano, están poniéndose en práctica, medios cuya mayor parte pertenecen á la inventiva del gabinete de las Tullerías; así es que en mas de una ocasion el representante ingles se ha interpuesto en el camino por donde queria marchar la política francesa. Atribúyese á lord Stratford de Redcliffe el dicho de que la paz hecha últimamente no durará dos años, y que si los ejércitos occidentales se retiran por completo en Oriente, es de temer que estalle una explosion anti-cristiana. Lo que ha pasado últimamente en varios puntos del imperio otomano, revela por desgracia que las pre-

dicciones del diplomático inglés no son del todo infundadas. Sea de esto lo que se quiera, el resultado es que el gobierno francés tiene ojeriza á lord Stratford de Redcliffe, y que para conseguir su relevo ha puesto en juego muchos medios, incluso el de la prensa periódica: los diarios belgas y alemanes, que están á la devoción de Francia, no han cesado de hablar de las escentricidades y manías del embajador inglés en Constantinopla, presentándole como enemigo de la alianza anglo-francesa, y suponiendo que trabajaba por romperla. ¿Habrá producido estas intrigas efecto? Lo ignoramos, aunque todo puede presumirse de las extraordinarias deferencias que el gobierno inglés tiene con el de Francia.

—Escriben de Malta con fecha 9 de mayo al *Standard*:

«Ha calmado la escitacion que reinaba en la ciudad y sus alrededores. Los italianos están estrechamente sitiados en el fuerte Manoel, pero el *Anibal* ha dejado esta mañana la posicion que habia tomado para amenazar el fuerte y á vuelta ha su antiguo fondeadero en la gran rada. Es muy duro para los italianos verse encerrados de este modo, pero en las circunstancias actuales era lo mejor que podia hacerse. Cuatro de sus oficiales han sido gravemente heridos; los soldados están irritados hasta el mas alto grado por lo que se ha hecho con sus oficiales, y ha sido menester todo el esfuerzo de sus superiores para impedirles que se escapasen á nado con intencion de vengarse. El teniente coronel Barnaby, que goza con justo título de grau estima entre los italianos, ha hecho infatigables esfuerzos para calmarlos. Tenian ciertamente muchos motivos para exasperarse, los insultos, los testimonios de desprecio que habian tenido que sufrir en las calles eran intolerables; varios soldados y algunos de sus oficiales subalternos han sido castigados de la manera mas infame por la policia.»

Palma

51 DE MAYO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el comandante graduado capitán del regimiento de infantería de Luchana, D. Pablo Gouzalet Llerena.

Parada, Luchana, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor — Benito de Amores.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de mañana.

SAN PABLO PRESBITERO Y SAN SIMEON

MONGE.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En las iglesias que á continuacion se espresan tendrá lugar la fiesta dedicada á la Sma. Virgen María para conclusion de los obsequios que la piedad de los fieles le ha tributado durante el presente mes de mayo que anualmente consagra á su honor.

En Santa Eulalia con comunion general á las siete; á las diez misa solemne con música y sermon que dirá el Pro. D. Jaime Monteros. Al anochecer la conclusion del Mes de mayo.

En San Jaime comunion general á las siete.

En San Miguel comunion general á la misma hora.

En San Nicolas á las siete y media comunion general, á las nueve y media se hará la bendicion de una nueva efigie de la PURÍSIMA CONCEPCION, en seguida se cantará un *Te Deum*, nona solemne y la misa mayor con música, en cuyo ofertorio predicará el reverendo cura párroco de la misma iglesia.

En San Francisco á las siete comunion general, á las diez se cantará nona y en seguida la misa mayor con sermon que dirá el jóven diácono D. Joaquin Dameto, beneficiado en santa Eulalia. Por la tarde á las cuatro se cantará la Corona de la Virgen, y en seguida tendrá lugar el acto de consagracion á María Santísima. El Santísimo Sacramento estará de manifiesto mañana y tarde.

En Santa Clara comunion general á las siete, á las diez misa solemne con música y sermon, siendo el orador el Pro. D. Tomas Berga, beneficiado en San Nicolas. A las siete y media de la tarde se hará el acto de consagracion á María Santísima.

En la Concepcion á las siete comunion general; y á las cinco de la tarde oracion y Trisagio con música.

En San Antonio de Padua, comunion general á las siete y media. Por la tarde á las seis y media habrá sermon, siendo el orador D. Lorenzo Pons Pro., despues la Coronita de las doce estrellas concluyendo con el *Te Deum*.

En Santa Cruz se celebra la fiesta del sacratísimo Corazon de Jesus: á las siete habrá comunion general; á las diez se espondrá S. D. M. que estará de manifiesto todo el dia; á las diez y media se cantará la misa mayor con música y sermon, siendo el orador D. Gerónimo Parietti Pro. Por la tarde á las cuatro la Rda. Comunidad cantará vísperas, completas y maitines solemnes, concluyéndose despues solemnemente el Triduo.

En San Jaime, concluida la misa mayor se dará principio á la devocion de los seis domingos en honor del angélico jóven S. Luis Gonzaga, continuándose á igual hora en los domingos inmediatos.

En San Miguel á las cuatro y cuarto de la tarde se empezará la novena de la Sma. Virgen del Milagro, siguiendo á la propia hora en los domingos y fiestas.

En San Gerónimo concluyen las cuarenta horas dedicadas á los sagrados Corazones de Jesus y María, espondiéndose el Smo. Sacramento á las seis; á las siete habrá comunion general; á las diez la misa mayor, que cantará la música, y predicará el Pro. D. Guillerino Ferrer, beneficiado en la Catedral. Por la tarde á las seis y media se hará un rato de oracion, despues se cantará el Smo. Rosario á toda orquesta, reservándose en seguida S. D. M.—El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Miguel Salvá y Munar, obispo de esta diócesis, ha concedido cuarenta dias de indulgencia á todos los fieles que asistan á la comunion general, cuarenta á los que oigan los

sermones y cuarenta á los que visiten al Santísimo en estos tres días de cuarenta horas.

En Santa Teresa se celebra fiesta en honor del divino Corazon de Jesus con misa solemne que cantará la música á las diez, y sermón que pronunciará el Pro. don Francisco Palou, carmelita descalzo. A las cuatro de la tarde habrá Corona con música, oración mental y la visita al sagrado Corazon. S. D. M. estará de manifiesto.

REVISTA

DE PERIÓDICOS DE PALMA.

El *Palmesano* habla de la influencia que ejerce la prensa sobre la opinión pública y luego compara el sistema de gobierno absolutista con el constitucional. Trae luego una correspondencia de Felanitx sobre la falta de policía sanitaria en aquel pueblo; dice que días pasados fueron puestos en la casa de corrección de Palma una porción de niños que incomodaban el vecindario y copia un párrafo del catálogo de obras de pintura presentadas en la esposicion general de bellas artes, que se refiere á D. Benito Soriano Murillo, nacido en Palma en 5 de abril de 1827. Publica después la revista de periódicos.

El *Genio* trae una composicion poética que los súbditos franceses han dedicado al señor cónsul D. Julio Cabarrus al ofrecerle la espada de honor en el banquete celebrado el 18 de este mes.

El *Balear* no contiene cosa alguna de redaccion.

ANUNCIOS OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL DE LAS ISLAS BALEARES.

E. M.—SECCION 1.^a

Orden general del 31 de mayo de 1856, en Palma.

El Exmo. Sr. Subsecretario del ministerio de la Guerra en 17 del actual dice al Exmo. Sr. Capitan general de estas islas lo siguiente:

Exmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al intendente general militar lo siguiente.—«Dada cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la propuesta que V. E. elevó á este Ministerio en 9 del actual con el fin de proveer la vacante que resulta en el cuerpo de su mando por haber quedado de reemplazo el intendente de division y del distrito de las islas Baleares D. Antonio Bernabeu y Viteri, se ha dignado S. M. nombrar para que ocupe el propio destino al intendente de igual clase D. José María Corona que tambien se encuentra hoy en la misma situacion de reemplazo.»—De Real orden comunicada por dicho señor ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento.

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este dia su debido conocimiento.—El brigadier gefe de E. M.—Juan Díaz de Morales.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Se halla vacante la plaza de auxiliar ó pasante de la escuela práctica de la Normal de esta ciudad, dotada en 3300 reales, y para proceder á su provision se anuncia al público á fin de que los que deseen obtenerla presenten antes del dia 15 de junio próximo, en la secretaría de este ilustre Ayuntamiento las solicitudes documentadas que acrediten sus méritos y aptitud para desempeñarla. Palma 29 de mayo de 1856.—Mariano de Quintana.—Miguel Ignacio Manera, secretario.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ANDRAITX.

Se halla vacante la plaza de oficial sache de este Ayuntamiento dotada con 800 reales veillon anuales y los emolumentos de instruccion. Lo que se anuncia al público por medio de los periódicos á fin de que los aspirantes á dicho destino presenten sus solicitudes en la secretaría de este cuerpo municipal dentro el plazo de un mes, á contar desde la insercion de este anuncio. Andraitx 29 de mayo de 1856.—El Alcalde—Guillermo Castell.—P. A. del A.—Antonio Alemany, secretario.

Boletin comercial y marítimo.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 29.—De Barcelona en 12 horas, vapor Rev D. Jaime I, cap. Medinas, 84 pasajeros.
De Gandía en 1 dia laud S. José, pat. Seguí.
De id. en 1 dia laud Sto. Cristo, pat. Pujol.
De Barcelona en 4 dias laud Adónis, pat. Cabrer, 2 pasajeros.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Para Habana bergantín Pelayo, cap. Mascaros.
Para Oran laud Carmen, pat. Nogueras, 1 pasajero.
Para Gandía laud S. Bernardo pat. Felauy.

Importante.

MR. DESCOLE dentista mecánico de Paris, deseando que todas las clases de la sociedad puedan aprovecharse de su ingenioso sistema para la colocacion de dientes artificiales, acaba de hallar el medio de ofrecerlas al precio de 24 reales cada una, sin que tal baratura perjudique su solidez ni duracion, ni las altere en lo mas mínimo, por cuyas razones las garantiza siempre durante 15 años.

MR. DESCOLE continúa asimismo procediendo en la colocacion de dientes por su primitivo sistema, para las clases mas acomodadas.

Vive calle de San Nicolas número 17, entresuelo, y estará visible desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

Librería de Guasp.

EL MES DE JUNIO

CONSAGRADO Á LA

PRECIOSISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Este piadoso ejercicio, traducido de la cuarta edicion italiana al frances, y de este al español, se halla de venta en esta librería.

MES LÍRICO DE MARÍA,

Ó LOS CANCIONEROS DE MONSERRAT,
por don Juan Martí y Cantó presbitero.

El precio de suscripcion es de cuatro cuartos la entrega: de suerte que no llegará aun á diez y seis reales el importe total de la obra en Barcelona.

Concluido el corriente mes de mayo el precio de la obra será de á 20 rs. en Barcelona y 22 en provincias.

En Palma se suscribe en esta librería.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.